

Vega Baja, Puerto Rico.

Asignación, Sanidad divina.

Profa. O.C. Rina M. García Rodríguez

Resumen de lectura

Sanidad es una elección (Stephen Arterburn)

Ricardo Ruiz Camero

04-16-2023

1) Cuando tenemos la oportunidad de comprender que la sanidad es una elección, la cosmovisión en el proceso del milagro cobra otro significado. El ser humano en su capacidad intelectual finita, siempre ha intentado entregar sus propias cargas a entes externos a su realidad, evadiendo en todo momento la responsabilidad de sus actos, abandonando en otros la respuesta a sus necesidades.

Esta realidad la podemos observar desde los inicios de la humanidad, cuando el hombre, intento evadir la responsabilidad en su roll de mayordomo de la creación, ante la pena de la desobediencia, toma la vía de evadir su culpa, achacando la responsabilidad de la misma a su mismo creador, intentando desviar su error hacia la compañera que Dios le había dado, la misma que él había pedido, a la que Dios le ordeno que debía cuidar.

En un gran numero de oportunidades, el ser humano es victima de sus propios errores, llevando consigo un sin numero de problemas, entre los cuales encontramos, enfermedades físicas, desequilibrios emocionales y desapegos espirituales con el Creador. Ante este panorama, el autor, Stephen Arterburn, hace un análisis muy asertivo en el contexto de la sanidad, enfocando el proceso del milagro en el necesitado, como un trabajo integral, donde se abren las puertas de la sanidad sistémica del ser humano.

Por medio de este escrito, “La sanidad es una elección” podemos observar la importancia de reconocer el panorama total en la persona que esta necesitando de un milagro de sanidad, donde se expone la importancia de reconocer la necesidad de encontrar un milagro de parte de Dios, que debe existir en el necesitado, la conciencia de su necesidad y las posibles repercusiones de sus actos que lo condijeron a tal estado, que las enfermedades son el reflejo de muchas cargas y ataduras que traemos de nuestro pasado y que las mismas deben ser confrontadas con la misma seriedad con la que se busca la sanidad física.

Existe a su vez un papel sumamente importante en el proceso de obtener el milagro de sanidad tan deseado, es el entender que este proceso no viene de quien formula la oración, solamente es el instrumento para traer a la luz los problemas que debemos resolver, el único que puede realizar el milagro de la sanidad es Dios mismo, por medio de su Espíritu Santo, quien provee la revelación de las áreas más intimas del necesitado, **Jeremías 17:9-10 “Nada hay tan engañoso**

como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo? «Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino los pensamientos, para darle a cada uno según sus acciones y según el fruto de sus obras». La palabra nos enseña que solamente el Señor puede conocer las intenciones del corazón, por tanto, debemos creer que Él sabe lo que es mejor para quien esta buscando la sanidad.

En el proceso de la sanidad, existen como bien mencionamos, áreas importantes que debemos tratar, cuan hablamos de la sanidad integral, entre una de las principales áreas es reconocer que existe un YO que esta en enfermedad, que debe ser tratado con urgencia y que la salvación de su alma es una prioridad. Todo proceso de sanidad física, tiene como prioridad la salvación del alma, pues es más importante que el necesitado pueda reconocer la salvación que Jesús le puede dar, que sanar su enfermedad y perder su alma.

La sanidad de Dios, puede venir con tal rapidez como un simple abrir y cerrar de ojos, como también se puede presentar en un proceso largo, donde deben ser atendidas áreas de extrema necesidad para el Señor, como su carencias y debilidades del corazón, por tanto, no podemos encasillar el milagro de la sanidad en unas simples palabras como de magia, es un acto divino, donde solamente la intervención oportuna y directa del Espíritu Santo, puede hacer la obra.

En el proceso de la sanidad, debemos aprender en cada uno de sus pasos, donde la sanidad puede llegar a nuestras vidas en una forma muy particular, en algunos casos, los cuales son los menos, puede venir en una oración personal y un arrepentimiento genuino, pero, en la mayoría de los casos, el proceso de sanidad integral necesita la ayuda de aquellos que están a nuestro alrededor, aquellos en los que podemos confiar como instrumentos de Dios para caminar en el desierto de la aflicción, recordando en todo momento, que la sanidad viene con una responsabilidad, dar a otros lo que te gracia te ha sido entregado, ser igualmente instrumentos de Dios para otros.

La sanidad integral te lleva a un proceso completo, donde debe ser sanado no solamente el individuo, sino también su entorno, es allí donde entra el perdón y la restauración, el perdonar a quienes herimos y a quienes nosotros herimos, pues la enfermedad afecta en gran manera nuestros sentidos de amor y compasión, por tal motivo, somos propensos a generar heridas en

las personas que nos rodean y convertirnos en provocadores de enfermedad en otras personas, convirtiéndonos nosotros en precursores de sanidad en otras personas.

2) El enfoque del autor en los procesos de sanidad me parecieron muy asertivos, expresar que la sanidad física, es simplemente el reflejo de un proceso aún más completo, nos demuestra la complejidad del comportamiento del ser humano, encasillar la enfermedad desde el punto de vista físico es muy deficiente, pues se requiere de procesos muchos más integrales que lleven al necesitado a vivir la sanidad divina.

La importancia de entender que la sanidad es una dadiva que proviene de Dios y que esta reservada a su sola potestad, debe ser una realidad que le permite a la persona que ora por los enfermos, descansar en la voluntad del Padre y no en la presión de el acto de orar por el enfermo. Debe existir en el acto de la oración una aportación de fe, ya sea de quien ora como de quien recibe la oración, pero nuestra fe debe estar encaminada en que Dios hará su perfecta y divina voluntad, debemos orar por el milagro de la sanidad, pero esperando que nuestra oración este en el plan divino de Dios sobre la vida del necesitado y de la persona que ora.

3) Cabe destacar que, dicha lectura fue muy enriquecedora para mi vida, entendiendo que la sanidad es un proceso de Dios y no una oración contestada, pues esto me impulsa a buscar más su rostro para conocer aún más su perfecta voluntad, poder reconocer su voz con la finalidad de orar de forma correcta por la vida de aquellos que están necesitados, que las enfermedades tienen un peso más profundo en las almas del enfermo, que lo que vemos puede llegar a ser simplemente un reflejo de su interior y que la importancia del proceso, su finalidad es llegar a ver la salvación de su alma.

Con integridad, confieso que he leído este libro (marca uno):

Completa y detalladamente X %

Rápido, pero completamente %

Detalladamente pero no completo %

Rápido y no completamente % No lo leí.